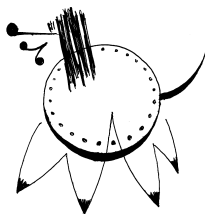


*CUADERNOS D
LA PERRA
GORDA*



*Llegados a este punto hemos tomado
—se suman otras voces—
la decisión de naufragar.*

ANÍBAL NÚÑEZ

Juan Carlos Elijas

Vers.o.s. atávicos

&

Preámbulo de José Alberto Alonso

TARRAGONA 1998

Publicado por Tertulia de poesía Mediona 15

Primera edición: octubre de 1998

© Juan Carlos Elijas

© del preámbulo: José Alberto Alonso

Derechos de edición reservados:

CUADERNOS DE LA PERRA GORDA

Apartado 1289 ~ 43080 Tarragona

ISBN 84 - 923493 - 1 - X

Depósito legal: T. 1.594 - 1998

LA ESTRATAGEMA DEL FINGIDOR

A simulação é mais fácil, até porque é mais espontânea, em verso

FERNANDO PESSOA

Ya vislumbró Diderot que existe un íntimo paralelismo entre el actor, profesional del fingimiento, y el poeta, perseguidor del silbo final. En La paradoja del comediante se esboza la cuestión nada banal de hasta qué punto la voz del poeta no es sino una impostación de sí mismo.

El actor sólo lo es verdaderamente haciendo ver que no representa, simulando aquello que no es. Para ello, finge atendiendo a un conjunto de convenciones estéticas, a una amplia panoplia de recursos técnicos que pueden mudar y afinarse, pero que jamás podrán obviar su "teatralidad". Se contrapone así la sensibilidad —espontaneidad, naturalidad — a la técni-

Recogen todo lo que les golpea y lo recopilan. Y si en sus obras acontecen tantos fenómenos extraños se debe a las compilaciones que se han ido formando en ellas sin que se den cuenta. Los hombres fogosos, violentos y sensibles están en el escenario, dan el espectáculo, pero no gozan de él. El hombre de genio hace su copia a partir suyo. Los grandes poetas, los grandes actores y quizás todos los grandes imitadores de la naturaleza en general, sean quienes sean,

ca y al trabajo de elaboración. De este modo, la actuación del comediante es fruto de la paradójica escisión entre “una” conciencia oculta y “otra” manifiesta; a lo visible sólo se llega surcando lo latente y para ello resulta imprescindible emplear el artificio, la ficción dramática. El trabajo del comediante reproduce la necesaria distancia que la conciencia establece entre ella misma y la cosa. Toda representación, en este sentido, es deliberado encubrimiento.

Siguiendo la estela del apasionado distanciamiento desplegado por Diderot, nos topamos, más recientemente, con el envite de disolución, diseminación, difuminación del sujeto —mejor sería decir de su núcleo duro, de su “identidad”, y la consecuente descomposición en una multiplicidad de revueltos corpúsculos en la infinitud que con ojos irritados contemplan el combate entre la causalidad y lo incondicionado— planteado por Foucault: abolición que implica el surgimiento de voces diversas, voces contrapuestas, yuxtapuestas o multiformemente dispuestas que, a veces, se

dotados de una fructífera imaginación, de un gran juicio, de un tacto exquisito y de un gusto muy certero, son los seres menos sensibles que existen. Sirven al mismo tiempo para demasiadas cosas; están demasiado ocupados en mirar, en reconocer y en imitar como para estar verdaderamente afectados en el interior de sí mismos. Les veo continuamente con el portafolios sobre las rodillas y con el lápiz en la mano.



Se es uno mismo por naturaleza; se es otro por imitación. El corazón que se supone no es el que se tiene. ¿Entonces cuál es el verdadero talento? El de conocer perfectamente los síntomas externos del alma que se toma prestada, el de dirigirse a la sensación de aquellos que nos

se sustraen en extraños ocultamientos o se aniquilan unas a otras en una confrontación feroz. Polifonía, diafonía o cacofonía ésta que lejos de encubrir falsas impostaciones de voz, muestra una fructífera contradicción: el poeta no puede manifestarse, configurar el azar concurrente, si no es a costa de hipostasarse no ya en una sino en varias voces, que ya no le corresponden porque no son suyas ni de nadie.

Hoy acaso más que nunca resulte imperativo olvidarse y distraerse de un dudoso "sí mismo" y crearse unos fantasmas, encararse a su fatua presencia, de tal modo que ya no sea "uno" quien actúe, sino que sea el espíritu de "otro" quien le posea; o también, auparse sobre los hombros de la propia conciencia y encerrarse en un gran maniquí cuya alma sea uno mismo para, después, mover dicho maniquí de forma que espante incluso al propio poeta que ya no puede reconocerse.*

* «Un dato tenaz en la locura de Hölderlin: desde un espejo el señor Scardanelli le sacaba la lengua.» (José Lezama Lima)

escuchan, que nos ven, y el de engañarles mediante la imitación de esos síntomas, mediante una imitación que engrandezca todo en sus cabezas y que se convierta en la regla de su juicio, porque es imposible apreciar de otra forma lo que acontece dentro de nosotros. Y, en efecto, ¿qué nos importa que sientan o no sientan siempre que lo ignoremos? Por tanto aquel que mejor conoce y con más perfección transmite esos signos externos extraídos del modelo ideal más perfecto, es el mejor comediante.



Ser sensible es una cosa y sentir otra. Lo uno es asunto del alma, lo otro asunto de juicio. Uno siente con fuerza y no sabría cómo expresar aquello. Es cierto que uno puede expresar cuando

La palabra sólo será capaz de explicar algo en tanto que dé cuenta de sí y siempre como en otro lugar; acechando y atisbando lo que habla, alentándolo en la medida en que lo apunta. Desde este punto de vista, la "experiencia" poética no es un estado del alma: la palabra tiende a escapar de sí misma, a eludir el orden de la representación; al alejarse de sí, se afirma cada vez en un permanente recomenzar; en un insaciable despliegue de las palabras desde el mismo momento en que se entrega a la dispersión: ¿no es simular «estar al mismo tiempo en sí, y desplazado de sí?; ¿ser sí mismo en ese otro lugar que no es el emplazamiento del nacimiento, el suelo natal de la percepción, sino una distancia sin medida, en el exterior más cercano? Ser fuera de sí, consigo, en un "con" donde se cruzan los que están lejos.» (Michel Foucault). La simulación se produce cuando uno se pierde viéndose venir en lo que viene. Y ese desdoblamiento únicamente puede surgir desde la ficción; nace así la imagen que, ajena a la anécdota,

está solo o acompañado en una reunión de salón, leyendo e interpretando para algunos oyentes, pero nada de lo que allí se expresa sirve en el escenario, porque en el teatro, con lo que se llama sensibilidad, alma, "tripas", se expresan bien una o dos tiradas de versos y se fracasa en el resto. Porque abarcar toda la extensión de un gran papel, equilibrar en él los clarososcuros, las partes lentas y las ligeras, mostrarse igual en los momentos tranquilos que en los agitados, ser variado en los detalles, armonioso y homogéneo en el conjunto, conseguir un sistema noble de declamación que trate de pulir los exabruptos del poeta, es obra de una cabeza fría, de un meditado juicio, de un gusto exquisito, de un laborioso estudio, de una larga experiencia y de una tenacidad de memoria

señala en un proceso de hirviente polarización “quién” habla y a qué distancia, según qué perspectiva.

Hay que preguntarse pues dónde quedan esas experiencias que buscan una ficción que las haga posibles: «¿Y si lo ficticio fuera precisamente no el más allá ni el secreto íntimo de lo cotidiano, sino el trayecto de flecha que nos golpea los ojos y nos ofrece todo lo que aparece?» (Foucault).

Frente a ese cúmulo de voces en falso que, refugiándose en lo inmediato de una conciencia trivializada, predicán con huera satisfacción un insulso falseamiento de la “experiencia” poética —simple testimonio envasado al vacío—, conviene mantenerse ojo avizor y no olvidar esta máxima de Pierre Klossowski: «Son las palabras las que toman una actitud, no los cuerpos; las que se tejen, no los vestidos; las que brillan, no las armaduras; las que retumban, no las tormentas. Son las palabras las que sangran, no las heridas».

JOSÉ ALBERTO ALONSO

poco común. La regla *qualis ab incepto processerit et sibi constet*, muy rigurosa para el poeta, debe ser exigente hasta el mínimo detalle para el comediante.

*La paradoja
del comediante*

DIDEROT

A la memoria de Rodrigo de Jerez,
primer español que trajo el tabaco
a Europa. Fue quemado por la
Inquisición, la cual aseguraba que
sólo un diablo puede echar humo
por la boca.

I

APARTE DE LA CUMBRE

*yo que pensaba en otras lejanías
desde mi niebla firme, que pensaba
no aparte de la cumbre, sino encima
de la ebriedad*

CLAUDIO RODRÍGUEZ

PRIMERA NOTICIA

Odiar y amar a un tiempo, qué vano sacrificio

L. MARTÍNEZ FALERO

y puede que haya sido caro el precio
para este final que muere con la página

hago mío

este ruido que cruje
de pasos en mi abdomen
y este aliento de polvo desbocado
y este gas que rebota con su aceite
contra el velo culpable de la última nómina

albergo la impresión de haber llegado
tarde a todas partes, de haber
tomado mal el pulso al abandono
o abrir a cada hora la celda del olvido
y hallar el cuerpo ahorcado de presuntas bellezas

quizás leyendo a Cernuda te entienda
peor

puedo omitir los versos más felices
esta noche o templar la protesta con un poco de blues

quizás no haya otro remedio
que aparcar en la doble fila del desencanto
e invocar tres caídas en el nombre del miedo

y puede que una espora del soplo que se extingue
invente en tu ventana las ruinas algún día
de ese viento rubio que te arrulla desde Oriente

sé que dirás que resulta un insulto
pronunciar el silencio con las voces mayúsculas
y escribir de tu parte al deseo salvaje
que relincha en su jaula

acaricio el incendio secreto de la noche
y aballestan tus labios en fundida respuesta
el vencido velamen que las manos gobiernan

y de los dedos la fiebre se vierte
descalza sobre este poema
con olor a vinagre con olor a ese unguento
legítimo y prohibido
—de amor sí y de odio—
que condena al delirio a cadena perpetua

... & ...

BIEN ENTENDIDO

es todo cuanto cabe
columbrar los buitres nido arriba
mordeduras en el vientre
la expresión deseada en los objetos

es todo cuanto cabe
el cálculo de vida que se gasta
ecuación sin recurso
la fonética luz de la mañana

y ahora todo cuanto cabe
es mostrar a las aves nuestro incendio
la humana torpeza
de la carne depredándose
con todo derecho

LENGUAS EN LAS CUMBRES

brega

gime

avanza

jadea cada instante

extenuáte bajo el tejo sin reservas

y suprime de tu idioma las horas imprevistas

aléjate sendero en la distancia

equilibra los vientos con tu paso

muéveme en la voz libre del arroyo

y habla de los crímenes del tiempo

ESPECTADORES SIEMPRE
EN TODAS PARTES

así vivimos, siempre despidiéndonos

RILKE

habitas el guarismo ansioso
de las despedidas remotas

es la calle
hidráulico mordisco de propano
para las criaturas de siempre

*las que fuiste
las que fuimos
en un lenguaje aún real*

a mediodía
el mismo animal se incorpora y tose

ibebe incansable hasta el adiós su sangre
por fin incolora

—bruta—

espesa

y conviértelo todo en cifra!

LA ORQUESTA DE MI DRAGÓN

para L.M.P.

*Y con acento melodioso, yo
me sentaré a gritar: “¡Yo!”, “¡Yo!”*

W. BLAKE

la ortografía de la rosa
frente al clítoris granado de Las Ratas

la Bella durmiente despierta colmada
entre el flujo agridulce del labio del Sapo

la Bestia brama como nunca lo hizo

que nadie la ocupaba
la juventud tampoco respondía
y el peso de la aldaba
en tiempos se perdía
y sólo el Buco la amaba y la cubría

el juicio excitado de su señoría
vividor de usía

servidor de Las Moscas

EL HOMBRE SECRETO

*els teus fills compraran una nevera
amb els diners de la venda dels llibres
que tu guardaves com un símbol*

M. MARTÍ I POL

el acto te confirma la caída
simboliza el nombre de alguna
oveja tuya armada de miedo

has abolido los diez ritmos sentimentales:
eres tan sólo carne apalabrada con la muerte

SI TE DICEN QUE CAÍ

Whippin' Post

los hombres de Dalton
fuman mariguana
debajo de las acacias

acarician las melenas
de las mujeres
que besan su potencia

fuimos hombres de Dalton
cuando el invierno tuvo menos prisa
Angelita nos miraba con lascivia
y rechazamos la llamada de la selva

cada cual lamiscaba en sus heridas
este paso tóxico hacia la asfixia

fuimos hombres de Dalton
antes de que los vértigos
ardieran por dentro de las gargantas

—a veces imagino que la muerte no existe—

SPOON RIVER, 1994

para Jon

tendremos que volver —digo yo— algún día
si necesitamos de los nombres áfonos
o tal vez del recuerdo que nos maldiga
por siempre como circunstanciales faunos

volver a ajustar las puertas
a averiguar quién veló por nuestra casa
gimió en nuestro lecho
sustentó a nuestra madre

a veces comprendemos que es belleza
misterio sólo para detenidos

hablar en según qué momentos es lógico
callar otros triste
entre ser y estar existe más de un tiempo

volver a ver si han desaparecido
jóvenes niños vecinos
ancianos padres conocidos amantes
si sus cadáveres siguen río arriba
vetando el metódico curso de siempre

volver —dices tú— algún día
camino de Santander

MAIRENA SE SORPRENDE

¿dónde se esconde ahora la ternura
la balada que dulcemente anoche
te acusaba de ser diosa entre diosas
diosa más que ninguna?

si ayer te hubieras excedido
y hubieras puesto más veneno
en el odre al que treparon deseos
—tímidas lenguas de bronce—

si hubiera ayer sabido
que la muerte es rentable a algunas leyes
hubiera devorado la tormenta
con mi entrega y con tu estruendo

te hubiera pedido otro sorbo
otra inyección desde un futuro
de palabras menos piadosas
otra ausencia que masticar
con fieras humanas mandíbulas

y te hubiera propuesto
—¿qué más da poseer o no conciencia?—
rasgar la atmósfera embriagada
y fragmentar la incertidumbre
de un único estallido
para hallar otras muertes
bendecidas de espermas

y anunciar a los dioses que nos invade la cordura
que un clavel se nos pudre sin duda entre los dientes

DIECINUEVE DE ABRIL

aprender a callar hoy es decir
los vertiginosos ojos claros de la muerte
mientras clama en su estirpe
el cuerpo a la derrota y los brotes de cuajo
en la sangre se desnucan estériles

aprender a callar hoy es la huella
de alientos derramada
de un hombre cangilón y sepultura
de un hombre minuterero y retrasado

carne de reloj caliente
y su tiempo —paso a paso—
agua infecta —poso a poso—
inventa el lento latir tenue de la noria

aprender a callar hoy: no decir demasiado
las alimañas del invierno
siguen cobrando en carne
nosotros —qué de nosotros— seguimos
carroñeros de la palabra

pero ya no gritamos Gabriel ahora callamos
callamos al hombre menos hombre de todos
que araña nuestro pecho y colmillea nuestra espalda
callamos del labio la cicatriz y la ausencia callamos

somos cenizas sin tener sentido
golpeamos probablemente el fondo

JAVIER MATEU

Hi ha el peó que es mata caent des d'un andami

V.A. ESTELLÉS

y cómo no el poema
con prosa combinado del peón
que se encontraba abajo

a escasos pies de donde
Javier dejó su vida
de un solo y breve impacto

caía desde veinte
metros desde una torre
culposa y no culpable

el peón de casco gris y ojos tristes
compone versos viscerales
cuando recuerda el cadáver

y el último sonido como de un niño
que emitió Javier de veintipocos años
al quebrar todos los órganos
contra el suelo

es que conserven formas
bueno se las

el seguro la madre la esperanza
los médicos las cucharillas la nariz
el divino tesoro hasta en las sopas
de comunicación

y mañana será otro día
pensaremos de nuevo el modo
de ir saliendo de allí
a pesar incluso de la familia
mientras fichamos

Garsía ha vuelto a colgar otro poema
en el tablón de anuncios:
añora como en todos su pueblino de mierda
no menciona para nada el incidente

y otra vez Dios Santo ha escrito
'trastó'

ROSA DE SAN ANTONIO

bajo la prestación del desempleo
me hacen temblar las voces del gobierno
pues llevo sin comer todo el invierno:
sólo cruje en las tripas lo que leo

anduve por la vida en busca de un trofeo
y ahora anciano —sin importar que tierno
me criaron en este hostil infierno
que me acaba de hambre y de deseo—

parado ando con gozoso frío
parado ambulo aunque trague distancia
y en famélico sueño de albedrío
me despeño de esta gótica y rancia
catedral

va mi lengua en desvarío
del falso rosetón a la ambulancia

LOCOS

para Miguel

segundo día de nevada

el yayo de la siete
que bajaba ayer al gimnasio
torpe
a trompicones
dándose porrazos con todo

hoy amaneció dulcemente gélido
con los ojos abiertos
contra la pared llena
de escupitajos secos

en la ficha no hay rastro
de familiar alguno
hoy es día domingo
y no hay nadie de guardia

sin cobertura el móvil del forense
comunica el servicio de ambulancias
—qué demonios hago con el fiambre—

cuando arriba el puñal
inapelable de los fríos
los viejos enganchados
a la medicación
se van como los mirlos
 se van como los mirlos
 se van como los mirlos

CORRIGE, VIRGO, COSAS

Primera plana (Billy Wilder)

aunque a pesar mío

Minerva

hayas decidido

abandonar los campos donde creció tu sexo
para vivir en este cívico zoológico
que aún llaman ciudad quizá los más osados

aunque feliz te instales en casa de tu novio
el humilde antropólogo
al que ya sin consciencia te ha empujado papá
para librarse de ti y de tu muy mal genio

créeme

vive si puedes
del hombre al que amas
y haz tuyo aquél su reino

que cruja la hipoteca
puesta al nombre de ambos

y expulsa de la casa a los fieles amigos
a los que nunca faltaron dos copas
mas soportaron sus manías
con cierta estoica compostura

le llamas dios cuando atardece
y habláis de sus exnovias
porque hoy a liberales
no os aventaja nadie

aunque a pesar de todo
te quedarás aquí
para joder a cuantos
muevan un labio sólo
sin tu crüel permiso

créeme

le hará bien si te alejas
de esta tan cutre Tàrraco
y buscas montaraces
labriegos que te enjuguen

DEBELLARE SUPERBOS

A Alberto Seoane

*Decir que añoro la función sería exagerar, pero
la sensación del lisiado, del desposeído, acaba
alimentando un sentimiento de ansiedad y,
a la vez, de olvido y de derrota.*

LUIS MATEO DÍEZ

quieres comer Sebia y no está permitido
de la fresca macedonia que Alberto
 aquella tartamuda criatura
 de insolentes rizos rubios
 de azuladas húmedas pupilas siamesas
 —ramo y profilaxis—

trajo de Burgos
tierra del Cid y de su hirsuta madre

quieres labio rociar con labio y copo
en el plumaje irredento de Alberto
gozar de los trozos carnosos de fruta
y no sabes —débil perdiz de mil colores—
la blanca pluma del mirlo cojo

Alberto gallego picapleitos tartaja
canora coral de las flores de mayo
conversador clorofílico católico de *night club*
pecado rijoso injerto silábico

ojalá sirvieran para avivar gonorreas
sifilíticos sarpullidos los treinta billetes
que aún se me deben de la fianza del piso
en noches abrazadas a nefandos de espuma

Alberto funcionario

Alberto preso

la macedonia

sin queso

ARABESCO

*lo malo que tienen los muertos
es que no hay forma de matarlos*

A. GONZÁLEZ

goza de salud excelente
cuenta ya ochenta y cinco
todos los días sube
al jardín caminando

saluda a mucines
de parte del califa
y luce un anatema
tatuado en su sonrisa

celebra las mañanas
con cármes silábicos
y mesura a las cáfilas
sus colores extático

*Córdoba gavierra de Arabia
no mires más hacia adelante
no podrás resistir todo el castigo
sufrido en los jardines de Ruzafa*

al tiempo que la lejanía admira
el rostro se le torna una piltrafa
(se puso el sol en su horizonte:
es el turco tocayo de Caronte)

la vida vive de propinas
—tanto *raki* en su día de garrafa...—

PUEDES DORMIR

El pescador planta su ciprés
cuando nace una hija.

Escapa, niña, del comendador.
No cortes sus bubones, pétalos. El capullo
abraza abortos de sesión continua.

Cúbrete la carne encendida
y enséñale tranquila
la leche de tu piel al mar.

Cancela todos los nuncas
de la amable muerte
y guarda su discurso en los abismos,
bajo riscos de piélagos recónditos
y esculpe sus signos entre la arena.

Permite que toda la carne
bravía y ácida del mar
entre en ti,
sudando en sueños siglos sigilosos
de un beleño divino.

Detecta el cantueso hecho coral
hoy que nadie vigila.

El tintantón de los mosquetes
marcará los tiempos de tus párpados.

NOVIEMBRE

*lo has llamado el otoño de las rosas.
Aspiralas y enciéndete*

F. BRINES

comprueba así el horror de la pureza
desabrochando la última blusa
antes de que el día condene
con su luz de nuevo la alcoba

sostén en tus manos el peso
acuoso y túrgido del seno
que afirma su verdad temblando

bésalo en su cima estriada
y conserva el calor que endurece las venas

VIAJE A NINGUNA PARTE

para Toñi

a solas vacía de nuevo
ha roto la muerte desde tu vientre

Jesús decía que no habías tenido
dolores ni molestias

si miramos hacia atrás descubrimos
que hay ausencias muy terribles
que nos venció la carne una madrugada
y a duras penas sí nos hemos convencido

mas si la vida es también un juego
—a veces elegante... a veces muy fulero—
date cartas sin miedo

 porque hoy ya es primavera
 en tu corte cordobés

y un trébol perdido
nace en la ventana

CABALLO DE BASTOS

supimos relincharnos piafarnos casi a diario
decirnos sin vergüenza las cuentas de la tarde

buscamos a los reyes valientes sin medida
huyendo de un alcohol irrefrenable

tendrás amigos dicen los versos tardos sabios
como lengua de imprenta o rumor de la calle

tendrás amigos ¿sabes? doblarás las esquinas
por donde pocas veces verás pasar el hambre

pero ahora que nada nos enturbia el horario
que la luz nos impide recordar los detalles

no seremos tan vastos

callarás las heridas:

todo el cansancio en un perico cabe

DIAMANTES

una vez fuiste a ciegas al horror
sin exigir permiso para las caricias

no es posible
poner de nuevo en orden tanta ruina
ni siquiera cumpliendo
la lírica condena de los fármacos

no es posible
salir del fraudulento desamparo
con tanta dosis lastimera
de exterminio

la primera vez que viviste en serio
con un hombre
habías pintado el techo de azul
al comprobar la decadencia

el sedoso frotar de los diamantes
convida al mundo a hacerse
algo más femenino

RÉQUIEM POR LOS ANIMALES

*o instante em que a morte atravessa o poema
é o instante da transgressao*

ISABEL DE SÀ

nada queda dentro

el vacío
reproduce un frondoso
espacio ameno

participan los objetos
cruzan la nación del olvido: corazón anulado
el sexo acaso

sólo la vida patatea
la realidad se escapa inconforme
la voz casi forma verbo
persigue un hermoso logro en su caza

debe ser el arte
nada por dentro

mientras

los últimos pétalos negros
de la dalia que vio arder el día
lloran muy hábilmente sus desdichas
pues decían haberlas inventado

nada por fuera

A SABER (arte p(r)oética)

hi ha un buit a la ciutat que em pertany, ara

J. VIDAL I ALCOVER

ha sido ya descrita la mentira
por boca de tu paso acelerado

algunos trazos de los días
sirvieron de cumplimiento y retorno

eres
sombra añeja de un gastado filósofo
que cenaba silogismos bacónicos

ciego
dices volver de donde el ave anida
y que tu voz es nada

no lo escribas
aunque la humanidad
no pueda perdonarlo
nunca

ENCIMA DE LA EBRIEDAD

obedecemos
al frío borbotamiento de las fuentes
subterráneas

no hemos reparado en todas las piedras
gastadas por la luz en el estío

ni hemos sido capaces
de mover más que un dedo
supuestamente activo

para que el idioma de la tarde se anule
entre las plumas timoneras
de las últimas rapaces

no hemos distinguido el sueño de la nube
no vimos más allá de nuestros ojos
mientras la contraseña
anunciaba la noche con sonámbulo tono

cuando todo se cierra y sólo el canto
corpóreo de las cigarras rezuma

sin prisa huele a ti el espliego
lentamente se extiende el cuerno del desánimo
aparte de una cumbre de abundancia

II

SEGUNDOS FUERA

*A Pantaleón Valerio,
conserje del alma
(1945-1997)*

*el arte ha de encontrar en sí mismo
y no fuera de él la perfección*

OSCAR WILDE

COMO SI NUNCA HUBIERAS
ESCRITO UN SOLO VERSO

*Es preciso cambiar el método, bajar a la calle,
tomar por asalto los teatros e introducir el
puñetazo en la lucha artística*

MARINETTI

Como si nada. A veces rompes el amor
dejando caer el peso de tu puño
sobre el sinfonier caoba
que te regalaron tus padres
cuando se enteraron de que eras poeta.

Habías publicado un libro
y Zapatero Bosco había
loado tus metáforas
desde su columna periódica
—junto a la del arzobispo cascante—
en la prensa del pueblo.

Cuando citabas tal o cual doctor
o tal o cual poeta,
jamás imaginaste
que algún día de tantos
bien entrada la vida
tras aquel terrible décimo asalto
—con las cejas abiertas
y el pómulo rajado—

te acordarías lenta,
vagamente de todo,
como si nunca hubieras
escrito un solo verso.

EL PÚGIL ANTE UN ESPEJO
PATINADO

Expresar con las manos abiertas es morir,
tragarse la contra.

Dime tú, animal solo,
tú y yo suspendidos
en un tiempo de gladiolos ignorados,
dime tú quién fue ayer tu nadir.

Un combate cambia de novio muy a menudo:
probar cinturas, ir soltando manos, coraje.
Esos bailes circulares albergan mensajes,
ganchos zocatos imprevistos para tu escudo.

La voluntad descubre el modo de olvidarte,
la pubertad niega la reverencia.
El ímpetu es también inteligencia,
la energía es el único discípulo del arte.

RIÑAS Y LEYENDAS

Pour Gustavo Ignacio Aldecoéquer

Te inspiras, cuentan, en aquel sobrino de Óscar Wilde
pues tenéis en común parte de vuestra epepeya.
Un buche de aguardiente eran siete botellas
a vomitar en público en París o en Uruguay.

Sois hijos de anestesia de cloroformo gélido.
Palabra y puñetazo os llevan a la fosa.
Sois malvas y magnolias. Consumisteis la rosa.
Andáis por la vida a la altura del anélido.

Curáis los hematomas en la taberna aneja
jugando al mus de noche siempre entre semana;
os debatís acerca de esta vida infrahumana
y de todo proyecto que afiance las lentejas.

La edad no molesta: admitís el deterioro.
Hay estelas dormidas bajo el pecho y la flor,
detrás de cada beso no siempre hubo amor.

Vuestra obra parece como experto tesoro.

MANERAS DE VIVIR

A Pere, por los empréstitos

Días de entreno fríos y lluviosos.
Hago salón y sombras media hora.
El fardo, péndulo ya sin reposo.

Es la realidad disecadora
la que ofrece un *sparring* virtuoso
para mis guantes viejos sin demora.

Protectores de sienes y de dientes.
Subo de los sótanos la escalera.
Pido que sea pelea decente.

Sórdidos pabellones de tercera.
Seis a uno las apuestas. Clientes
habituales muy nerviosos me esperan.

La veloz calesa de la victoria
emerge desde su ignota manida
en busca de estrategias y de gloria.

Hay bandadas de sílabas arábicas
seleccionando un manjar de nostalgia
y golpes pronunciados sin aviso,
tardes tristes como la de hoy. Diviso,

demasiado apuestos, cientos de cuerpos
constatando la muerte de los perros
que conducen su rumbo. Ese olor:
los dogos expoliados del amor.

CAMBIO DE GOLPES

Invocas los favorables auspicios.
La estación de otra ciudad extraña:
eres aspirante a campeón de España
y esperas entonar los epinicios.

Tu pelea ayudará en los comicios
tejidos con sutiles artimañas.
Te entrenas con un saco de patrañas,
encajas bien para el sector servicios.

Un profesional renuente se bate
—desde la época del Paleolítico—
diferenciando muy bien el combate

que podría tildarse de científico
de la vulgar trifulca para vates,
muy propia del parlamento lírico.

LOS DOS ABRAZADOS

Pedía tiempo entre sudores
y tú negabas el respiro.
Los dos abrazados. Desfallecidas las piernas,
deseabas que no se acabara nunca.

Se agachó de repente y batió tu hígado
hasta ver esparcida la luz contra la lona.

Presentiste el final desde un principio.
Contra los dos riñones, volcanes de agonía.

Después os hicisteis los muertos.
Los dos abrazados
 conectando suaves directos
hasta el amor de los estómagos.

Os calmó el silbato de la armonía
porque el tiempo tiene nombre de cifra

y al separaros las manos autoritarias de siempre
supiste por qué se llora:
los guantes llenos de flujos
mientras una esponja pasaba por su cabeza.

EL BOXEO QUE NOS AGUARDA

(con sus fúnebres ramos)

*el mejor momento de mi vida fueron todos
los momentos que pasé junto a Arthur Cravan
y el peor, todos los demás*

MINA LOY

Hoy te he visto sentada en la segunda fila.
He caído muy bajo, no importa que lo digas.

Por aquí vengo sólo los domingos.
Ignoro quién ha sido
que te haya dicho dónde podías encontrarme.

Esto no es boxear como hace lustros.
Esto es la charlotada de las cuerdas.
Ahora saldrá Billy Big Man.
Pincharán *gangsta rap* a toda hostia.
Él entrará bailando. Se le supone el bueno.
La pelea es ficticia. Correré ningún riesgo.
Yo seré aquel guerrero del antifaz tardío
y en media hora habremos terminado.

Sé que quiere decir mucho
el haber venido sola.
Me ducharé deprisa.
Me quitaré diez años.

Al mostrarme ingenioso
y, si fuerzo, espontáneo,
es posible que pienses
que mereció la pena.

RECUERDOS DE MANOLO

Pour Damián, sin filosofías

A ti, boxeador de los primeros setenta,
que nunca llegaste a nada,
Young Sánchez de campana
sin complejo y peluquero,
de función en Reus o en Béjar.
A ti, que defendiste —siempre tan diminuto—
a Murcia en Ceuta por los minimosca.

Te expulsaron un viernes de la ETA
por sugerir el rapto de un obispo;
los revólveres dejaste allí mismo,
debajo del sillón, cuando salías
y sigues creyendo que en esta Tierra
alimenta la injusticia la Iglesia.

Luego anduviste liado
con una santa de los jarecrisnas.
Te salvaste de milagro
y programabas viajes a la India.

A ti te canto a tus cincuenta,
que ganaste los juicios en soledad amena.
Muy a menudo piensas:
nos consumió las nucas la célibe impotencia.

TYSON FOREVER

Papeándote un yogur de *strawberry*,
sin abdicar de Biblia y Catecismo,
a la sombra de un cedro lees un libro
del maestro evangelista Lecumberri.
Aguantas la toalla sobre el cuello:
otro reto en el patio del talego.

Hoy ha sido el preventivo Perry
el que manifestó su masoquismo,
pues no se recuerda mayor cinismo
desde los tiempos idos de Queensberry.
Canta el cisne sobre los sumideros
con poderosa voz, libre de miedo.

Sus pómulos son médanos incultos,
sus ojos orquídeas en estallido;
no es buen zafador, emite un aullido
al salir de cuerdas el joven zurdo.
Ese ring improvisado perdura:
mañana una nueva singular singladura.

Bajo los focos de la hiperestesia
se aguanta sólo uno de los hombres
frente a la multitud que vocifera.
Escurrirá la bola en primavera
con un pasaporte de espurio nombre.

EL PÚGIL HUNDIDO

*no comprendo las leyes; carezco de
sentido moral, soy un bruto*

RIMBAUD

Nunca tienes bastante.
Te picabas la morfina por debajo del tobillo.
Te encadenaron mil veces
y ahora peleas contra el dopaje
en combates benéficos,
en rincones oscuros muy mal iluminados
para seguir tirando.

Marilyn rueda un porno
para seguir tirando.

(Qué bella actriz la vida,
qué puta ejercitada
que nos mantiene a todos
pendientes de refriegas.)

OPIUM

*existe en mí una vieja costumbre de
bromear con el dolor*

THOMAS DE QUINCEY

Mostraste tu tarjeta de visita
como un frío dogal a aquel extraño.
Era hombre de bien, no necesitas
justificar el crimen ni los daños.
Lo dejaste grogui al primer intento
y no ofreció ninguna resistencia.

Tú eras un gladiador abandonado
por dama rica, como en la ruín Roma,
y él, padre de familia ilusionado
con tiernos niños de sus cromosomas.
No hay culpables de que en ese momento
se topara con tu hosca esquizofrenia.

Resultó no ser personaje público.
No hubo motivo. Tampoco hay secuelas.
Un dédalo secuaz de callejuelas
envuelto en una niebla londinense
es testimonio firme de este lúdico
capricho mortuorio de suspense.

Tus ojos diseccionan qué tiniebla
eléctrica y turbadora. Su vida,

un palmarés más que injusto, un silbo
que vulnera las jaurías inertes,
escrupulosas, de la blanca muerte.

Y YO ME IRÉ

cansados de buscar el día, disfrutaréis de la noche

FABIAN LLOYD

Dame saliva en la ceja del ojo herido
y yo me iré.

Y esa persona
completa, inmadura y contradictoria
a la que yo llamo Yo.

Se irá también algún día De la Olla.

III

CARPE TASSO

Jai-Q-Gramas ciber(*n*)éticos

ALGORITMO MOJADO

Habías navegado con un bróuser cualquiera
por todos los océanos de la satisfacción,
esnifando sus algas, persiguiendo mi signo.

Sabías que febrero quedaba muy propicio
para encriptarnos juntos bajo unas redes frías.

No cejes en tu empeño. Alcanza lo que buscas.
Craquéame las claves corrosibles de siempre.

Desnuda con tu olfato mi algoritmo mojado.



Púberes despertares.
Las saetas de un sol de marzo
imprimen misericordia en tus poros.

Ven
Marta
mece mi jerga con tus conexiones.



Un susurro de clústers
activa las escarchas.
El sol sube en proceso:
amanecer a rachas.



La voz de la luz es siempre
la estridencia de los estíos:
gotas de ámbar centellean
perpetuas como escalofríos.



Tu inteligencia artificial
requiere mi alfabeto,
surcar sabe los puertos paralelos.



La rauda edad de los amantes
huye leve contra muros cegados,
contra el motín de la razón.



Sublima con aromática escarcha
el dedal amante y feroz
que muere a las muchachas.



Confirma los acentos de la noche
y ansía comprender lo que hoy ignoras.
Reclama los derechos maltratados
de tu irreconocible juventud.



Imprime lemas fotográficos
hoy que la edad es breve.
Respirarás mañana
el horror de estar viva.



Caen los ojos del árbol en otoño.
No escondas más tu hastío
detrás de la impaciencia.



No escondas más tus ojos
incitando a la desesperación.
Posa tus labios sobre pieles frescas
al balbucear los megas de la senectud.



Arrójate a las fauces del instante,
no mientes el amor aunque te pese.

Extiende el disco duro y excitante
comiéndome los bites hasta el réset.



Poesía
caligrafía espesa de las ideas.



El caballero de la careta

El guerrero cansado echa su casco escaso
en la margen derecha del afluente.

Los tentáculos de la nada
hacen clic en todas las celdas.



Hoy lo amas y eres correspondida.
Tu lengua virtual de tres dimensiones
rebaña ansiosa el narcótico extendido
por el glande feliz de su impotexto.



No eres más que eso para los ratones
que cargan secuencias por no grafías.



celar co'l foco tuo d'amor il foco?

TORCUATO TASSO

Me exiges el fuego
y te enlazas a quienquiera.

Con tus juegos encubres
el juego del amor.



Mi disco duro pena
las fiebres eutanásicas:
pierde la información.

Soy el ser sin sus huellas digitales.



Comprendo que tu reino fuera
tan sólo un esmalte de juegos
para postergar cuanto piden
los subdirectorios del pánico.



Apura el chip hasta la ausencia,
escurre las últimas gotas
de la hidroeléctrica tristeza
y empapa este menú vacío
en fuente cursiva y serena.



Pirata o poeta: a ambos
les concierne el delito.



Ni te lo pienses. Conspira a ratitos
contra el audaz corsario
de las barbas azules.
Procúrate la fórmula
arcana de las horas
para aliviar la espera del mañana.



El ladrón ladra a la luna ladridos
que simulan poemas de orates
para sensibilizar a Bill Gates.



En un cibercafé de San Petersburgo
Vladimir Levin¹, tres jáquers y un manco
celebran el saqueo fructífero de un banco.



Recorrí tu sistema operativo.
Rodaba mi lengua en lenguaje máquina.
La onda de tu archivo
emitía un bakalao
para el aperitivo.



Este antiguo procesador
de tristísimos monitores
ha orzado en los mares de hierro,
bronce, sal y esperanza.



Este antiguo procesador
viejísimo sin turbo
filtró las aguas de los ruiseñores
en un féretro de herramientas
donde habita el cadáver de su historia.



Marta,
la gata bimesina,
se sienta sobre la pantalla.

Se siente como una oropéndola.

La Interpol incendia tu puerta.
Ella engulle la joya y calla.

... & ...

LA NOTA. EL ADIÓS

...puente de plata

Popular

He encontrado la nota
sujeta a la nevera
con el cítrico imán
que daba la Danone.

Te marchas sin apenas
despedirte en persona:
dar la cara, es sabido,
beneficia a la broma.

¡Qué le diré a tus gatas!
¡Qué a aquel pastor belga
que me hiciste pagar
a precio de jabugo!

Has cambiado los álamos
que tanto por otoño
—si salía del cuño—
habitual visitabas.

Has cambiado las lomas,
el aerobio, tus hijas,
tu amistad con Apeles
y el grupo de Internet.

Has olvidado incluso
los libros de poemas
de ese tal Luis Alberto
que tanto ayer nombrabas.

Y todo lo has mudado
por este roadmuví
que protagonizan dos
ciberpunks hiperyanquis²,

la madre de mis hijas
y aquel horror bendito
que invade al fin el rostro
de este enorme desastre.

*Mamá volverá —dice
Norita, que es muy negra—
ha salido a violar
con dos tipos muy bestias
un programa³ con tiempo
inferior a los treinta.*

Notas del autor

¹ Matemático ruso de 24 años. Sustrajo en 1994 de la central del Citibank de New York 10 millones de dólares en distintas tandas. Operaba de noche y enviaba el dinero a bancos de siete países. Varios cómplices recogían el dinero al día siguiente.

² Ian Goldberg y David Wagner.

³ Se trata del Netscape, el navegador más extendido en la red. Ha permanecido mucho tiempo sin competidores. Wagner y Goldberg en 1995 crean un método para violarlo en sólo 25 segundos. Se cree que intervino una mujer, aunque no hubo ninguna inculpada.

El poeta agradece su colaboración a las siguientes personas:

Amalia Álvarez	Olga Salvat Salvat
Álex Manríquez	Iván Díaz Sancho
Manuel Amat	Mariaje Fernández
Paulina Díaz y José L. Tabuyo	Mònica Borràs
Alejandro y Javier Cabello	Javi Urruela
Adrià y Rafa Herrera	Nina Mera
Sandra y Nicolás Saro	Jordi Tombas Francesc
Aritz Urruela	J. Ignacio Fernández Daroca
Pilar Gérez	Carmen Blanco
José Carlos Beltrán	José Manuel Gavilán Ibáñez
Nuria Amado	Concha Felipe
Rufino Mesa, escultor	Soraia Casanova
Leni	José Gabriel Parra
Cristina Pérez	Ana Tejedor
Puri Lerones	Enric Brisach
Máximo Hernanz Villanueva	Pilar Capilla
Francisco Caso	Arga Sentís Maté
Mariona y Sergio	José Ángel González Rioja
Felipe S. Pidal	Paco Ortega
Ana García	Eugenia Pérez
Ramón Herrera	Merche Juan
Salvador Miquel Estrada	Albert Anguela
Lolo Benítez	Cristina Santiago
Isabel Salvat Salvat	Fco. Javier Herrero
	Juan Carlos García del Pozo
	López de Pablo

Este volumen, segundo de los
Cuadernos de La Perra Gorda,
compuesto en Galliard, con una
tirada de quinientos ejemplares
numerados, se acabó de imprimir
el día 27 de octubre de 1998
en la Imprenta Virgili
de Tarragona.

Ejemplar nº

